

El estatuto de la imagen en los análisis de Oscar Masotta.

Acuña, Cynthia.

Cita:

Acuña, Cynthia (2005). *El estatuto de la imagen en los análisis de Oscar Masotta. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/31>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/aSp>

EL ESTATUTO DE LA IMAGEN EN LOS ANÁLISIS DE OSCAR MASOTTA

Acuña, Cynthia.

UBACyT. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

Tema: Se trata de indagar las consideraciones de Oscar Masotta sobre el arte pop y los medios de comunicación de masas. Objetivos: presentar los resultados parciales de una investigación de doctorado acerca de la recepción del estructuralismo francés en Argentina; en este caso, de las relaciones entre estructuralismo y semiología. Metodología: se trata de un estudio de recepción, en el que se tienen en cuenta los desarrollos de Hans R. Jauss y de Michel de Certeau. En este caso, realizo un análisis de las fuentes primarias. Conclusiones: El estructuralismo en Argentina ha sido una práctica que privilegió relaciones formales pero sin dejar de tener en cuenta la cuestión del significado, del contenido y de la materialidad del signo. Los desarrollos de Masotta ilustran esa hipótesis: por un lado, se utilizan las categorías del estructuralismo, por otro, se incorpora el problema del canal de los medios de comunicación.

Palabras Clave

estructuralismo imagen recepción arte-pop

Abstract

THE STATUTE OF IMAGE IN THE MASOTTA'S RESEARCH
Objectives: This study examines 1) the theoretical conception of Oscar Masotta about pop art and mass media, 2) The conception of 'extended structuralism' in Masotta's research
Methodology: This work is a reception study (authors: Hans Robert Jauss and Michel de Certeau)
Results: We can conclude that: The French structuralism in Argentine has been a practice that focused on formal relations but taking into account on sign's meaning, contents and materiality.

Key words

Structuralism Pop-art Reception Image

INTRODUCCIÓN

El estructuralismo francés proporcionó una nueva técnica que Barthes sintetizó como "actividad estructuralista": operación de *recorte y ensamblaje: tomar lo real, descomponerlo y luego volver a recomponerlo* (Barthes, 1964: 257). Lo real pudo ser tomado como objeto de análisis estructural a partir de que la semiología (delineada por Saussure y recuperada por Lévi-Strauss) prometía abordar el extenso campo de los signos que la lingüística dejaba de lado; el estructuralismo produjo, en relación con el programa semiológico, tres operaciones fundamentales[1]: a) *la extensión del signo lingüístico a ámbitos no-lingüísticos*; b) *la ampliación de la noción de comunicación*; c) *la acentuación del carácter material del significante*. Ninguno de estos puntos fue desarrollado por Saussure pero todos ellos fueron reencontrados en él bajo la forma de un programa semiológico-estructural. Mi hipótesis es que en Argentina ese programa abrió diferentes tradiciones de investigación. Voy a ejemplificar sólo una de ellas: los análisis que Masotta realiza del arte pop y los medios de comunicación. Antes de hacerlo, presentaré, brevemente a tres autores permitieron que se efectuaran las tres operaciones del estructuralismo mencionadas más arriba: Lévi-Strauss, Barthes y Lacan.

Claude Lévi-Strauss: la antropología, una semiología

En la *Lección inaugural* del Collège de France Lévi-Strauss considera a la antropología estructural como una ciencia semiológica (Lévi-Strauss, 1960: 20), recuperando un programa esbozado por Saussure en el *Curso de lingüística general*. Allí Saussure señala que "se puede (...) concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general" (Saussure, 1916 [1945]: 60). Lévi-Strauss retoma ese programa saussureano extendiendo el campo de acción del signo a la vida social lo cual permite extender también la noción de comunicación (Lévi-Strauss, 1958: 263). Ratifica, así, que la antropología es una ciencia que se ocupa de los *signos*; que la vida social está estructurada como un lenguaje, es decir, es un proceso de intercambio de signos y que puede proponerse como una ciencia semiológica, diferenciada de la lingüística.

Roland Barthes: el desmontaje de la imagen

Mythologies es uno de los libros clave del estructuralismo francés: mantiene fuertemente el binarismo saussureano (diacronía/sincronía; lengua/habla; significante/significado), pero, además, constituye una herramienta que tiene un destino práctico, una aplicación. Roland Barthes reconoce en él que el signo comprende un campo más vasto que lo verbal; esto se expresa en *Mythologies*, en donde trata las escenas del catch como significantes. Cualquier objeto de la vida cotidiana, de la vida social puede ser un *habla* y añadirse un plus de significación, transformándose así en *mito*. El "discurso escrito, así como la fotografía, el cine, el reportaje, el deporte, los espectáculos, la publicidad, todo puede servir de soporte para el habla mítico. El mito no puede definirse ni por su objeto ni por su materia puesto que cualquier materia puede ser dotada arbitrariamente de significación" (Barthes, 1957: 200). Para Barthes, el mito es un signo a la segunda potencia, un sistema semiológico segundo, constituido por la unión de un signo con una significación (ideológica) sobreañadida. El desmontaje del mito (la desmitificación) está relacionada con la lectura de la ideología en juego, con la crítica ideológica de lo dado por obvio en los objetos y las acciones de la vida cotidiana. Pero lo que me interesa subrayar, en este caso, es que Barthes se alineó en una tradición saussureana (lo mismo que Lévi-Strauss) en tanto presentó análisis concretos de aquel programa semiológico que partía de la hipótesis de que el signo no es meramente lingüístico, hay un signo no lingüístico, cargado de significación.

Jacques Lacan: el significante en el cuerpo

Lacan realiza su "vuelta a Freud" a partir de axiomas exteriores al discurso freudiano (Ravinovich, 1986), tomados, entre otras disciplinas, de la lingüística de Saussure. Puede, entonces, afirmarse que trabaja con ciertos lineamientos que lo ubican en una tradición saussureana, siempre que se tenga en cuenta que estos fueron recuperados para ser transformados (a veces hasta subvertidos) para aplicarlos a otro campo (que no se confunde con el campo de la semiología o la semiótica). Para dar sólo algunos ejemplos: el *algoritmo saussureano* (Lacan, 1966: 476-477), en el cual el significante prevalece por sobre el significado y la barra adquiere el carácter de una barrera resistente a la significación. El *punto de almohadillado* funciona

al modo de un ancla que otorga un sentido retroactivo (*àpres-coup*). Pero también hay que mencionar que la *letra* lacaniana no es la letra de la escritura corriente. Es la prueba de que el lenguaje muerde el cuerpo. Implica, a la vez, una consideración del lugar del significante en la constitución subjetiva, como una consideración del elemento material en juego (materialidad que Lacan ubica del lado del lenguaje): "La palabra en efecto es un don de lenguaje, y el lenguaje no es inmaterial. El cuerpo es sutil, pero es cuerpo. Las palabras están atrapadas en todas las imágenes corporales que cautivan al sujeto; pueden preñar a la histórica, identificarse con el objeto del *penis-neid*, representar el flujo de orina de la ambición uretral, o el excremento retenido del gozo avaricioso. Más aún, las palabras pueden sufrir ellas mismas las lesiones simbólicas, cumplir los actos imaginarios de los que el paciente es el sujeto" (Lacan, 1966: 289). Asimismo, Lacan subraya el *valor significante de la imagen* en el sueño. Precisamente, es en el sueño donde las imágenes se leen como representaciones que se comportan como letras del alfabeto, conformando una verdadera gramática. Condensación y desplazamiento se enlazan a los mecanismos de *metáfora* y *metonimia*.

Oscar Masotta: investigaciones del estructuralismo ampliado

Oscar Masotta (1930-1979), prolífico intelectual argentino, hizo crítica literaria durante los '50 (con una fuerte impronta de la filosofía sartreana), incursionó en la crítica de arte durante los '60 y fue el más importante difusor de la obra de Lacan en Argentina durante los '70. El estructuralismo fue, también para él, un prisma a través del cual mirar y analizar distintos "objetos". Las reflexiones de Masotta acerca de la historieta, el pop, los happenings, etc. (en el período comprendido entre 1966 y 1969) no constituyen un desarrollo aislado sino que configuran cierto "programa": el del abordaje de los medios de comunicación de masas a través un *estructuralismo ampliado*.

No se trata de una ruptura absoluta en relación con la crítica literaria sino que hay un proyecto de extender el campo de análisis a objetos que van más allá de la literatura: los lenguajes de la imagen (esto es: el pop, la historieta, el cine, la televisión, la fotografía, los happenings, el teatro, la poesía dadaísta, etc.). Una vez fijado el objeto de interés (la imagen) Masotta bordea algunas hipótesis que sólo se aprehenden "entre textos" (no hay una obra que compendie sus reflexiones sobre el tema) que podrían formularse así: 1- existe una correlación histórica entre el crecimiento de los medios de comunicación y el arte (Masotta, [1966] 2004: 217) (*dejaré este punto para abordar los siguientes enseguida*); 2- *la imagen, en el campo del arte contemporáneo, funciona como un significante; ha operado un desplazamiento del campo imaginario al campo simbólico*; 3- *el instrumento adecuado para hacer crítica de arte, dadas las hipótesis anteriores, es el estructuralismo pero no tal como se desarrolló clásicamente sino "ampliado"*; 4- *dicho estructuralismo debe extenderse a nuevos objetos, considerando, además, el aspecto material del signo en juego*.

El desplazamiento de la imagen mencionado en el punto (2) lleva a Masotta a considerar problemas que Freud mismo había abordado en *La interpretación de los sueños*: el de la relación entre la palabra y la cosa, el de la relación entre el tiempo y el espacio.

En *El "pop-art"* (1967) afirma: "nuestra tesis consiste en afirmar que el pop-art es un movimiento que intenta "rebajar" la estructura de la imagen al "status" de signo semiológico; y esto con el fin de hacer problemática la relación de la imagen con el objeto real al que toda imagen se refiere." (Masotta, 1967: 52). En una primera aproximación contrapone la *imagen* al *signo*; esa oposición, dice, es también la que puede sostenerse entre el chiste y lo cómico. La *imagen* es al *signo* lo que lo *cómico* es al *chiste*. Un chiste es un "fenómeno de deslizamiento que reside en la expresión, es decir, en la palabra, y no en la imagen ni en el pensamiento"; lo cómico es, en cambio, un "fenómeno de compa-

ración entre imágenes, fenómeno de doblaje o duplicación, de mascarada o de desenmascaramiento" (Masotta, 1967: 58).

Pero en el pop art la imagen no funciona no como imagen (es decir, en el nivel de mascarada) sino como signo (en el registro de lo simbólico). Entonces, en una segunda lectura, la imagen puede ser leída como un deslizamiento significante. "Es exactamente esto último lo que ocurre con las multiplicaciones de Warhol. Sus cajas de sopa multiplicadas no son sino un verdadero mensaje (...); y por lo mismo, no funciona como imagen (...) sino como signo" (Masotta, 1967: 61)

Warhol, dice Masotta, convierte la imagen en signo. Sus multiplicaciones no expresan, *significan*; "quieren hacernos sentir la correlación entre dos significantes que se oponen (multiplicación - identidad) con dos significados que también se oponen (no sentido - sentido); esto es *que nos quieren hacer sentir la presencia del código*" (Masotta, 1967: 64). En suma, en Warhol, la multiplicación de objetos configura una estructura y no una Gestalt.

Por ello, el arte pop se podría definir como *un arte no gestáltico de intención semántica*" (Masotta, 1967: 66); dado que es un movimiento estético que acentúa el descentramiento de la subjetividad, se asocia a la semántica, a la semiología y al estudio del lenguaje: "el arte pop junto a los modernos estudios sobre los lenguajes dibujaría así un movimiento de convergencia hacia el hecho de que, como dice Lacan invirtiendo dos veces la frase de Descartes *yo pienso ahí donde no soy y yo soy ahí donde no pienso*" (Masotta, 1967: 111)

Esta consideración de la imagen en su estatuto simbólico lo lleva a considerar la preeminencia del significante en la producción de significación; da como ejemplo los poemas fonéticos de Christian Morgenstern y Man Ray, quienes construyen versos con rayas y semicírculos, ilegibles, es decir, "versos sin palabras (...), contruidos sobre una realidad material, marcas impresas sobre el papel blanco. De alguna manera, signos tipográficos, o casi signos, aunque los contenidos de esos signos no fueran palabras" (Masotta, [1966] 2004: 236). El hecho de que esos signos, esa tipografía escindida de la palabra se considere poesía muestra hasta qué punto el mundo está atravesado por el lenguaje verbal.

Este impacto del lenguaje es aplicable también a la estructura escénica de una obra de teatro, en donde "las imágenes visuales, en mayor o menor grado, están siempre inervadas del lenguaje verbal; por una cierta y precisa cristalización de la historia y los valores al nivel de los hábitos lingüísticos. En este sentido la "materia" teatral debe ser estudiada, en el interior de la semántica lingüística, como un tipo de hibridación de códigos" (Masotta, [1966] 2004: 232).

Es por eso que se hace necesario una ampliación del estructuralismo (3); Masotta reconoce que los estudios estructurales no se ocupan de la relación de la "materia sonora" con la "masa de pensamiento" (en términos de Saussure); o mejor: no reflexionan acerca de la conexión de esa materia con el sentido (la conexión entre la estructura y los vehículos materiales de los mensajes). Esto lo lleva a afirmar que "para el nivel del análisis en el que se coloca la investigación estructural las letras de la escritura fonética sólo son buenas para leer, pero nunca lo podrían ser para mirar" (Masotta, 1968: 275). Propone, entonces, una ampliación del estructuralismo que implica estudiar "el canal" - relacionado con la materialidad del mensaje, como se verá enseguida- pero sin salirse del campo de estudio de las funciones del lenguaje.

La preocupación por el canal como estructura *que habla* (y no sólo transmite un mensaje) lo lleva a acentuar el carácter material del significante (4). Hay al menos tres autores clave en esta lectura masottiana: Roland Barthes, Roman Jakobson y Marshall McLuhan.

De McLuhan toma la tesis de que "el canal es el mensaje", es decir, la materialidad el canal constituye una parte esencial del mensaje. Esta idea es recuperada por Masotta en Jakobson. El modelo de los seis factores de Jakobson (emisor, receptor,

código, mensaje, contexto y contacto) configura un modelo de seis funciones lingüísticas diferentes: expresiva, referencial, poética, phatica, metalingüística y conativa. La *función phatica* corresponde al "contacto" [2]. Para Masotta dicha función no debe considerarse como una propiedad más del mensaje (que algunos mensajes privilegian) sino como la estructura constitutiva de toda emisión de mensajes. El campo de estudio phático / contacto puede representarse así como conteniendo ciertos objetos (los signos y símbolo que forman parte del mensaje) "cuyo espesor "palpable" depende de las restricciones "materiales" del canal" (Masotta, 1968: 274). Hay, entonces, un programa en el cual convergen distintos desarrollos que privilegien esa materialidad y que, en Masotta, se sigue denominando "estructural".

COMENTARIOS FINALES

El estructuralismo fue una *técnica* de análisis y de interpretación que privilegió las relaciones formales pero sin dejar de lado el significado, el contenido y la materialidad del signo, como fue presentado en el caso de Masotta. Lo que resta indagar es si este estructuralismo "ampliado" -que Masotta denomina así para distinguirlo del formalismo, por ejemplo, que sólo se ocupa de la estructura, de la forma- fue una manifestación aislada o fue, en realidad, el modo característico en que se recibieron las ideas de los autores antes señalados. Aquí sólo he comentado el caso de Masotta pero también Eliseo Verón y Carlos Sluzki, Roberto Harari, Cesar Janello, Diana Agrest y Mario Gandelsonas, en distintos campos, han realizado alguna de las tres operaciones señaladas al comienzo, que los ubica en una *tradición saussureana*, alineados en un programa semiológico que fue extralingüístico y que marcó diferentes caminos de investigación: los estudios de comunicación; la crítica de arte y cinematográfica que toma en cuenta el elemento significativo de las imágenes; el psicoanálisis lacaniano; la semiología arquitectónica, por mencionar algunos de esos lineamientos. Cabe aclarar: esos lineamientos no dependieron -en su surgimiento y desarrollo- del estructuralismo, lo que planteo como hipótesis es que todos esos lineamientos de investigación son herederos de un programa saussureano, tras el cual no sólo se alinearon ciertos autores franceses sino también argentinos. Pero, como se trata de un estudio de recepción no puedo omitir un elemento característico del estructuralismo local: la incorporación de elementos teóricos de tradiciones ajenas al circuito intelectual francés: Bateson, Mc Luhan, la pragmática de la comunicación, la semiótica. Ese es un carácter diferencial, desde la perspectiva teórica, de la recepción en nuestro país del programa saussureano.

MAYORAL, José Antonio (1987) (comp.): *Estética de la recepción*, Madrid, Arco Libros
 MC LUHAN, Marshall [1964] (1969) *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, 8ª reimpresión, México, ed. Diana, 1980
 RAVINOVICH, Diana, 1986: *Sexualidad y significante*, 2ª ed., Bs. As., Manantial, 1991

[1] Estas operaciones no se superponen; cada uno de los autores mencionados ha privilegiado alguna pero de ninguna manera deben considerarse como conjunto de características comunes a todos los estructuralistas- como los criterios que Deleuze sintetizó para el estructuralismo francés (Deleuze, 1973)

[2] La *función phatica* es la predominante en los mensajes que cumplen fines como: "establecer, prolongar o interrumpir la comunicación", "verificar si el circuito funciona", "llamar la atención del interlocutor...", etc.

BIBLIOGRAFÍA

BARTHES, Roland (s.f.): "Elementos de semiología", en *Cuadernos de psicología*, Caudex, p. 7-66
 BARTHES, Roland [1964] (1966): "La actividad estructuralista", en *Ensayos críticos*, Barcelona, Seix Barral, pp. 255-262
 DE CERTEAU, Michel, [1990] (1996): *La invención de lo cotidiano. I: Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana
 DE SAUSSURE, Ferdinand [1916] (1945): *Curso de lingüística general*, 17ª ed., Bs. As., Losada, 1978
 DELEUZE, [1973] (1982): "¿En qué se reconoce el estructuralismo?", *Historia de la filosofía*, Madrid, Espasa-Calpe, tomo IV
 JAKOBSON, Roman [1963] (1975): *Ensayos de lingüística general*, 2ª ed., Barcelona, Seix Barral, 1981
 LACAN, Jacques [1966] (1975): *Escritos*, 14ª ed., Bs. As., Siglo XXI, tomos I y II
 LEVI-STRAUSS, Claude [1960] (1968): "Lévi-Strauss. Elogio de la antropología", Córdoba, *Cuadernos de pasado y presente*, 2
 MASOTTA, Oscar, [1966] 2004: "Los medios de información de masas y la categoría de «discontinuo» en la estética contemporánea", en *Revolución en el arte*, Bs. As., Edhasa, pp. 213-249
 MASOTTA, Oscar, 1967: *El "pop-art"*, Bs. As., Nuevos Esquemas
 MASOTTA, Oscar, 1968: "Reflexiones presemiológicas sobre la historieta: el «esquematismo»", en *Conciencia y estructura*, Bs. As., Corregidor, pp. 265-301 (el texto es de 1967)